



Grupo Apostólico Ichthus

Dimensión Intelectual

Los Sacramentos

Material de estudio para jóvenes que se preparan para la Confirmación

“Señor, quiero recibir tu Espíritu Santo. Quiero seguirte con más fuerza.”

Parroquia Santa Rosa de Lima

Formación juvenil

#YoSoyIchthus

Objetivo del tema: Comprender qué son los sacramentos, cómo se dividen, cuáles son los siete sacramentos de la Iglesia Católica y qué gracia comunica cada uno, para valorar especialmente la Confirmación como un encuentro real con el Espíritu Santo y como una llamada a vivir la fe con mayor madurez, valentía y compromiso.

1. Texto de estudio para jóvenes que se van a confirmar: los sacramentos

1.1. ¿Qué son los sacramentos?

Los **sacramentos** son signos visibles y eficaces de la gracia de Dios. Esto quiere decir que son acciones concretas, con palabras, gestos y signos, por medio de las cuales **Dios realmente actúa en nuestra vida**.

No son solamente símbolos bonitos o tradiciones de la Iglesia. En cada sacramento, **Cristo se hace presente y nos comunica su gracia**, es decir, su vida, su amor, su perdón, su fuerza y su salvación.

Por eso, cuando una persona recibe un sacramento con fe y buena disposición, no está solamente asistiendo a una ceremonia: está teniendo un encuentro real con Dios.

Los sacramentos fueron **instituidos por Cristo** y confiados a la Iglesia. La Iglesia los celebra porque Jesús quiso seguir acompañando a sus discípulos a lo largo de toda la vida.

Los sacramentos son eficaces no por la santidad personal del ministro ni por la emoción del momento, sino porque en ellos actúa Cristo mismo por el Espíritu Santo; sin embargo, sus frutos en la persona dependen también de la disposición con que se reciben.

La Iglesia reconoce **siete sacramentos**:

1. Bautismo
2. Confirmación
3. Eucaristía
4. Penitencia o Reconciliación
5. Unción de los enfermos
6. Orden sacerdotal
7. Matrimonio

Estos sacramentos acompañan los momentos más importantes de la vida cristiana: el nacimiento a la fe, el crecimiento espiritual, el alimento del alma, el perdón, la enfermedad, la misión y la vocación.

1.2. ¿Cómo se dividen los sacramentos?

Los siete sacramentos se dividen en tres grupos.

A. Sacramentos de iniciación cristiana

Son:

- **Bautismo**
- **Confirmación**
- **Eucaristía**

Se llaman de iniciación porque son los sacramentos que nos introducen plenamente en la vida cristiana.

El **Bautismo** nos hace hijos de Dios y miembros de la Iglesia.

La **Confirmación** fortalece la gracia del Bautismo y nos da una fuerza especial del Espíritu Santo.

La **Eucaristía** nos alimenta con el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Para ustedes, que se están preparando para la Confirmación, esto es muy importante: **confirmarse no es “graduarse” de la Iglesia ni terminar la catequesis**. Confirmarse es recibir una fuerza nueva del Espíritu Santo para vivir como cristianos con más madurez, valentía y compromiso.

B. Sacramentos de curación

Son:

- **Penitencia o Reconciliación**
- **Unción de los enfermos**

Dios sabe que somos frágiles. Sabe que pecamos, que nos equivocamos, que nos cansamos, que enfermamos y que a veces necesitamos volver a empezar.

Por eso, Cristo dejó a su Iglesia sacramentos de curación.

En la **Reconciliación**, Dios perdona nuestros pecados y nos ayuda a volver a Él.

En la **Unción de los enfermos**, Cristo fortalece, consuela y acompaña a quienes están enfermos o en peligro por la enfermedad o la vejez.

C. Sacramentos al servicio de la comunión y de la misión

Son:

- **Orden sacerdotal**
- **Matrimonio**

Estos sacramentos están orientados al servicio de los demás.

El **Orden sacerdotal** consagra a algunos hombres para servir a la Iglesia como obispos, presbíteros o diáconos.

El **Matrimonio** une a un hombre y una mujer bautizados en una alianza de amor fiel, abierta a la vida y sostenida por la gracia de Dios.

Estos sacramentos nos recuerdan que la vida cristiana no se vive solo para uno mismo. Dios llama a cada persona a una vocación, es decir, a una forma concreta de amar y servir.

2. Los siete sacramentos

2.1. I. Bautismo

El **Bautismo** es el primer sacramento que recibe un cristiano. Es la puerta de entrada a la vida cristiana y a los demás sacramentos.

Por el Bautismo somos liberados del pecado, nacemos a una vida nueva, somos hechos hijos de Dios, miembros de la Iglesia y discípulos de Cristo.

Para entenderlo de manera sencilla: el Bautismo es como el nacimiento espiritual. Así como nacemos a la vida humana, por el Bautismo nacemos a la vida de Dios.

Fundamento bíblico y prefiguraciones

El Bautismo está prefigurado en varios momentos de la Biblia relacionados con el agua.

El agua aparece desde la creación. También se ve en el arca de Noé, donde Dios salva a Noé y su familia del diluvio. Se ve en el paso del Mar Rojo, cuando el pueblo de Israel pasa de la esclavitud a la libertad. También aparece en el paso del Jordán, cuando el pueblo entra en la Tierra Prometida.

Todas estas imágenes hablan de un paso: de la muerte a la vida, de la esclavitud a la libertad, del pecado a la gracia.

La plenitud de estas imágenes está en Cristo, especialmente en su Bautismo en el Jordán, y en su muerte y resurrección.

Por el Bautismo, el cristiano participa sacramentalmente en la muerte y resurrección de Cristo.

Lo más importante del rito

Lo esencial del Bautismo es el agua y la invocación de la Santísima Trinidad.

El ministro derrama agua sobre la cabeza del bautizando o lo sumerge en el agua, diciendo:

“Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

También hay otros signos importantes: la señal de la cruz, la renuncia al pecado, la profesión de fe, la unción, la vestidura blanca y el cirio encendido.

Ministro

Ordinariamente bautizan el obispo, el sacerdote o el diácono.

En caso de necesidad, cualquier persona puede bautizar, incluso si no está bautizada, siempre que tenga la intención de hacer lo que hace la Iglesia y use la fórmula trinitaria.

Gracia

El Bautismo perdona el pecado original y todos los pecados personales. Nos da la vida nueva en Cristo, nos incorpora a la Iglesia y nos marca con un sello espiritual permanente.

Por eso el Bautismo se recibe una sola vez.

Signos principales

Los signos principales son:

- Agua
- Fórmula trinitaria
- Señal de la cruz
- Óleo
- Crisma
- Vestidura blanca
- Cirio encendido

Quién lo recibe

Puede recibir el Bautismo toda persona no bautizada. En la Iglesia se bautizan adultos y también niños, confiando en la fe de la Iglesia, de los padres y de los padrinos.

2.2. II. Confirmación

La **Confirmación** es el sacramento que fortalece la gracia recibida en el Bautismo. Por medio de este sacramento, recibimos una efusión especial del Espíritu Santo.

Para un joven, la Confirmación es un momento muy importante porque Dios nos concede de manera especial el don del Espíritu Santo, y nosotros respondemos diciendo: “Quiero vivir mi fe con más conciencia, con más fuerza y con más responsabilidad”.

No es solo una ceremonia. No es solo una foto, una fiesta o un requisito. Es un encuentro con el Espíritu Santo, que nos fortalece para ser testigos de Cristo.

Fundamento bíblico y prefiguraciones

En el Antiguo Testamento, los profetas anunciaron que el Espíritu del Señor reposaría sobre el Mesías.

En el Nuevo Testamento, esa promesa se cumple en Jesús. Después, en Pentecostés, el Espíritu Santo desciende sobre los Apóstoles y los transforma. Antes tenían miedo; después salen a anunciar a Cristo con valentía.

También en los Hechos de los Apóstoles se ve cómo los Apóstoles imponían las manos para comunicar el don del Espíritu Santo. Ese gesto está en el origen del sacramento de la Confirmación.

Lo más importante del rito

El rito esencial de la Confirmación es la unción con el santo crisma en la frente, junto con la imposición de la mano.

El obispo o el ministro dice:

“Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo.”

El santo crisma es un óleo perfumado consagrado por el obispo. La unción significa que el confirmado queda marcado y fortalecido por el Espíritu Santo.

Ministro

El ministro originario y ordinario de la Confirmación es el obispo.

En algunos casos, un sacerdote puede confirmar si tiene facultad para hacerlo. En peligro de muerte, cualquier sacerdote puede administrar la Confirmación.

Gracia

La Confirmación concede una efusión especial del Espíritu Santo.

Esta gracia:

- Profundiza nuestra condición de hijos de Dios.
- Nos une más firmemente a Cristo.
- Aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo.
- Fortalece nuestro vínculo con la Iglesia.
- Nos da fuerza para confesar, defender y difundir la fe.
- Nos ayuda a ser testigos de Cristo con palabras y obras.

También imprime carácter, por eso se recibe una sola vez.

Signos principales

Los signos principales son:

- Santo crisma
- Imposición de manos
- Fórmula sacramental
- Saludo o beso de paz

Quién lo recibe

Lo recibe todo bautizado que aún no ha sido confirmado, con la debida preparación y en estado de gracia. Quien se confirma debe profesar la fe, tener intención de recibir el sacramento y estar dispuesto a vivir como discípulo y testigo de Cristo.

2.3. III. Eucaristía

La **Eucaristía** es el sacramento más importante de la vida cristiana. Es fuente y culmen de toda la vida de la Iglesia porque en ella recibimos a Cristo mismo: su Cuerpo, su Sangre, su alma y su divinidad.

En la Eucaristía no recibimos “algo” de Jesús: recibimos a Jesús mismo.

Por eso la Misa no es solamente una reunión, una oración comunitaria o una tradición. Es el sacrificio de Cristo hecho presente, el memorial de su Pascua y el banquete en el que Él se nos da como alimento.

Fundamento bíblico y prefiguraciones

La Eucaristía está prefigurada en la Biblia de varias maneras.

Aparece en la ofrenda de pan y vino de Melquisedec. También en la Pascua judía, cuando el pueblo de Israel celebra su liberación. Se anuncia en el maná del desierto, cuando Dios alimenta a su pueblo. También en los panes ácidos y en el cáliz de bendición.

Todas estas imágenes encuentran su cumplimiento en la Última Cena, cuando Jesús toma el pan y el vino, los entrega como su Cuerpo y su Sangre, e instituye la Eucaristía diciendo:

“Hagan esto en memoria mía.”

Lo más importante del rito

La celebración eucarística tiene varias partes importantes: la liturgia de la Palabra, la acción de gracias, la consagración y la comunión.

El momento central es la consagración. En ella, por la acción del Espíritu Santo y por las palabras de Cristo pronunciadas por el sacerdote, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. A este cambio profundo, por el cual el pan y el vino se convierten verdaderamente en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, la Iglesia lo llama transubstanciación.

Ministro

Solo los sacerdotes válidamente ordenados pueden presidir la Eucaristía y consagrar el pan y el vino.

Gracia

La Eucaristía nos une íntimamente a Cristo. Conserva y aumenta la vida de gracia recibida en el Bautismo. Nos fortalece contra el pecado, nos une a la Iglesia y nos prepara para la vida eterna.

Quien tiene conciencia de pecado grave debe recibir antes el sacramento de la Reconciliación.

Signos principales

Los signos principales son:

- Pan de trigo
- Vino de vid
- Palabras de la consagración
- Altar
- Comunión
- Asamblea reunida

Quién la recibe

La reciben los fieles bautizados que están debidamente preparados, profesan la fe católica sobre la Eucaristía y se encuentran en estado de gracia.

2.4. IV. Penitencia y Reconciliación

La **Penitencia**, también llamada **Confesión** o **Reconciliación**, es el sacramento por el cual Dios perdona los pecados cometidos después del Bautismo.

Este sacramento nos recuerda algo muy importante: Dios no se cansa de perdonar. Somos nosotros quienes a veces nos cansamos de volver a Él.

La Confesión no es ir a recibir un regaño. Es acercarse al Padre misericordioso que quiere levantarnos, sanarnos y ayudarnos a empezar de nuevo.

Fundamento bíblico y prefiguraciones

Este sacramento se entiende a la luz de muchas enseñanzas de Jesús.

Jesús llama constantemente a la conversión. También nos muestra el corazón misericordioso de Dios en la parábola del hijo pródigo. El hijo se aleja, cae, reconoce su pecado y vuelve. El padre no lo humilla: lo abraza, lo perdona y lo devuelve a la vida de familia.

Cristo también confía a los Apóstoles el poder de perdonar los pecados. Por eso la Iglesia celebra este sacramento como un encuentro real con la misericordia de Dios.

Lo más importante del rito

Este sacramento tiene dos elementos principales: los actos del penitente y la acción de Dios por medio de la Iglesia.

Los actos del penitente son:

- Contrición
- Confesión de los pecados
- Satisfacción o penitencia

La contrición no es solo sentir culpa; implica dolor por haber ofendido a Dios y propósito sincero de conversión.

La acción sacramental culmina en la absolución del sacerdote, que perdona los pecados en nombre de Cristo y de la Iglesia.

Ministro

Solo los sacerdotes que tienen facultad para absolver pueden perdonar los pecados sacramentalmente en nombre de Cristo.

El sacerdote está obligado a guardar el sigilo sacramental, es decir, un secreto absoluto sobre los pecados confesados.

Gracia

La Reconciliación nos devuelve la amistad con Dios si la habíamos perdido por el pecado grave. También nos reconcilia con la Iglesia, nos da paz interior, serenidad de conciencia y fuerza para luchar contra el pecado.

Signos principales

Los signos principales son:

- Contrición del corazón
- Confesión de los pecados
- Absolución del sacerdote
- Penitencia

Quién lo recibe

Lo recibe el bautizado que ha pecado y busca sinceramente la conversión, especialmente cuando ha cometido pecado grave.

2.5. V. Unción de los enfermos

La **Unción de los enfermos** es el sacramento por el cual la Iglesia encomienda al Señor a los cristianos gravemente enfermos o debilitados por la vejez.

Este sacramento no es solamente “para los que ya se van a morir”. Esa es una idea incompleta. Es un sacramento de fortaleza, consuelo, esperanza y unión con Cristo en medio de la enfermedad.

Cristo no abandona al enfermo. Lo acompaña, lo fortalece y lo sostiene.

Fundamento bíblico y prefiguraciones

En el Antiguo Testamento, el enfermo se presenta ante Dios, le pide ayuda y descubre que la enfermedad puede ser también un momento de conversión.

En el Nuevo Testamento, Jesús aparece como médico del alma y del cuerpo. Él cura enfermos, toca a los que sufren y muestra que Dios se acerca al dolor humano.

La carta de Santiago dice que, si alguien está enfermo, se llame a los presbíteros de la Iglesia para que oren por él y lo unjan con óleo en el nombre del Señor.

Lo más importante del rito

La celebración incluye la Palabra de Dios, la imposición de manos, la oración de fe y la unción con óleo bendecido.

En el rito romano, la unción se realiza principalmente en la frente y en las manos.

Ministro

Solo los sacerdotes, es decir, obispos y presbíteros, pueden administrar este sacramento.

Gracia

La Unción de los enfermos da consuelo, paz y ánimo. Fortalece contra la angustia y el desaliento. Une al enfermo con la Pasión de Cristo. Puede conceder el perdón de los pecados si el enfermo no pudo confesarse. También puede ayudar a la salud corporal, si conviene a la salvación, y prepara para el paso a la vida eterna.

Signos principales

Los signos principales son:

- Óleo bendecido
- Imposición de manos
- Oración del sacerdote
- Unción

Quién lo recibe

Lo recibe el cristiano que comienza a estar en peligro por enfermedad grave o vejez. También puede recibirse antes de una operación importante cuando existe un riesgo serio. Puede recibirse de nuevo si la enfermedad se agrava o si aparece una nueva enfermedad grave.

2.6. VI. Sacramento del Orden

El **Sacramento del Orden** es el sacramento por el cual la misión que Cristo confió a los Apóstoles sigue presente en la Iglesia hasta el fin de los tiempos.

Tiene tres grados:

- Episcopado: los obispos
- Presbiterado: los sacerdotes
- Diaconado: los diáconos

Por este sacramento, algunos hombres son consagrados para servir al Pueblo de Dios mediante la predicación, la celebración de los sacramentos y el servicio pastoral.

Fundamento bíblico y prefiguraciones

El Orden está prefigurado en el sacerdocio de la Antigua Alianza, especialmente en Melquisedec, en los levitas, en el sacerdocio de Aarón y en los setenta ancianos que ayudaban a Moisés.

Todo esto encuentra su plenitud en Cristo, que es el único Sumo Sacerdote.

El sacerdote no sustituye a Cristo. Más bien, Cristo actúa por medio de él para servir a la Iglesia.

Lo más importante del rito

El rito esencial es la imposición de manos del obispo sobre la cabeza del ordenando, junto con la oración consecratoria.

En esa oración se pide la efusión del Espíritu Santo y los dones necesarios para el ministerio.

Ministro

Solo los obispos válidamente ordenados pueden conferir válidamente los tres grados del sacramento del Orden.

Gracia

El Orden configura al ordenado con Cristo Sacerdote, Maestro y Pastor.

Le da una gracia especial para servir a la Iglesia. En el obispo, esta gracia lo capacita para guiar y defender la fe. En el presbítero, para anunciar el Evangelio, celebrar los sacramentos y pastorear al pueblo. En el diácono, para servir en la liturgia, la Palabra y la caridad.

También imprime carácter, por eso se recibe una sola vez en cada grado.

Signos principales

Los signos principales son:

- Imposición de manos
- Oración consecratoria
- Unción con crisma en el caso de obispos y presbíteros
- Entrega de los instrumentos propios del ministerio

Quién lo recibe

Según la doctrina católica, recibe válidamente la sagrada ordenación el varón bautizado llamado por Dios y aceptado por la autoridad de la Iglesia.

2.7. VII. Matrimonio

El **Matrimonio** es la alianza por la cual un hombre y una mujer constituyen una comunidad de vida y amor para toda la vida.

Entre bautizados, el Matrimonio es sacramento porque Cristo elevó esa unión a signo eficaz de su amor.

El Matrimonio no es solamente vivir juntos o tener una fiesta. Es una vocación. Es un llamado a amar fielmente, a entregarse, a formar una familia y a caminar juntos hacia Dios.

Fundamento bíblico y prefiguraciones

La Biblia presenta el matrimonio desde la creación del hombre y la mujer. Dios crea al hombre y a la mujer para la comunión, el amor y la vida.

A lo largo de la Escritura, el amor entre el esposo y la esposa se convierte en imagen de la alianza de Dios con su pueblo.

En el Nuevo Testamento, el matrimonio cristiano refleja el amor de Cristo por la Iglesia. La presencia de Jesús en las bodas de Caná confirma la bondad del matrimonio y anuncia que Cristo quiere estar presente en la vida de los esposos.

Lo más importante del rito

Lo esencial del Matrimonio es el consentimiento libre de los esposos.

Los esposos se entregan y se reciben mutuamente. En el rito latino, normalmente se celebra dentro de la Misa. El sacerdote o diácono recibe el consentimiento en nombre de la Iglesia y da la bendición.

Ministro

En la tradición latina, los ministros del sacramento son los mismos esposos. Ellos se confieren mutuamente el Matrimonio al expresar su consentimiento.

El sacerdote o diácono asiste como testigo cualificado de la Iglesia y da la bendición.

Gracia

La gracia del Matrimonio perfecciona el amor de los esposos. Fortalece su unidad indisoluble, les ayuda a santificarse mutuamente y los sostiene en la acogida y educación de los hijos.

Cristo permanece con ellos para que puedan perdonarse, sostenerse y amarse con un amor fiel, fecundo y santo.

Signos principales

Los signos principales son:

- Consentimiento matrimonial como signo esencial
- Alianzas como signo litúrgico que expresa la alianza de los esposos
- Bendición nupcial
- Vida conyugal como signo permanente del amor de Cristo por la Iglesia

Quién lo recibe

Lo reciben un hombre y una mujer bautizados, libres para contraer matrimonio, que expresan libremente su consentimiento y no tienen impedimento natural o eclesiástico.

3. Idea clave para jóvenes confirmandos

Los sacramentos no son ceremonias vacías. Son encuentros con Cristo.

En ellos, Jesús nos da su vida, su perdón, su fuerza, su Espíritu y su amor. Cada sacramento responde a una necesidad profunda del ser humano:

- Necesitamos nacer a la vida de Dios: **Bautismo**.
- Necesitamos fuerza para vivir la fe: **Confirmación**.
- Necesitamos alimento espiritual: **Eucaristía**.
- Necesitamos perdón y volver a empezar: **Reconciliación**.
- Necesitamos consuelo en la enfermedad: **Unción de los enfermos**.
- Necesitamos pastores que guíen a la Iglesia: **Sacramento del Orden**.
- Necesitamos aprender a amar fielmente en una vocación familiar: **Matrimonio**.

Por eso, prepararse para la Confirmación no es prepararse para “terminar algo”, sino para comenzar una etapa más madura de la vida cristiana.

Confirmarse es decirle a Dios:

“Señor, quiero recibir tu Espíritu Santo. Quiero seguirte con más fuerza. Quiero ser testigo tuyo en mi familia, en mi escuela, con mis amigos y en el mundo.”

Cuadro comparativo de los sacramentos

Grupo Apostólico Ichthus – Dimensión Intelectual

Sacramento	División	Fundamento bíblico y prefiguraciones	Lo más importante del rito	Ministro	Gracia	Signos principales	Quién lo recibe
Bautismo	Iniciación cristiana	El agua de la creación, el arca de Noé, el paso del Mar Rojo y el paso del Jordán. Todas estas imágenes anuncian el paso de la muerte a la vida y de la esclavitud a la libertad. Se cumple plenamente en Cristo, especialmente en su Bautismo, muerte y resurrección.	Derramar agua sobre la cabeza o sumergir al bautizando, diciendo: “Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”	Ordinariamente el obispo, sacerdote o diácono. En caso de necesidad, cualquier persona puede bautizar si tiene la intención de hacer lo que hace la Iglesia y usa la fórmula trinitaria.	Perdona el pecado original y todos los pecados personales. Da la vida nueva en Cristo, incorpora a la Iglesia y marca con un sello espiritual permanente.	Agua, fórmula trinitaria, señal de la cruz, óleo, crisma, vestidura blanca y cirio encendido.	Toda persona no bautizada. Pueden recibirlo adultos y niños.
Confirmación	Iniciación cristiana	Los profetas anuncian que el Espíritu reposará sobre el Mesías. Se cumple en Cristo y en Pentecostés. Los Apóstoles transmiten el Espíritu mediante la imposición de manos.	Unción con santo crisma en la frente, imposición de la mano y fórmula: “Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo.”	El ministro ordinario y ordinario es el obispo. También puede administrarla un sacerdote con facultad, y en peligro de muerte cualquier sacerdote.	Da una efusión especial del Espíritu Santo. Fortalece la gracia bautismal, une más a Cristo y a la Iglesia, aumenta los dones del Espíritu Santo y da fuerza para ser testigos de la fe.	Santo crisma, imposición de manos, fórmula sacramental y saludo o beso de paz.	Todo bautizado que aún no ha sido confirmado, con preparación adecuada, en estado de gracia, con intención de recibir el sacramento y dispuesto a ser testigo de Cristo.
Eucaristía	Iniciación cristiana	La ofrenda de pan y vino de Melquisedec, la Pascua judía, los panes ácidos, el maná del desierto y el cáliz de bendición. Todo se cumple en la Última Cena.	La consagración del pan y del vino dentro de la celebración eucarística. Por las palabras de Cristo pronunciadas por el sacerdote y la acción del Espíritu Santo, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo; este cambio se llama transubstanciación.	Solo los sacerdotes válidamente ordenados pueden presidir la Eucaristía y consagrar.	Une íntimamente a Cristo, alimenta la vida de gracia, fortalece contra el pecado, une a la Iglesia y anticipa la vida eterna.	Pan de trigo, vino de vid, palabras de la consagración, altar, comunión y asamblea reunida.	Los fieles bautizados, debidamente preparados, que profesan la fe católica sobre la Eucaristía y están en estado de gracia.

Sacramento	División	Fundamento bíblico y prefiguraciones	Lo más importante del rito	Ministro	Gracia	Signos principales	Quién lo recibe
Penitencia o Reconciliación	Curación	La llamada de Jesús a la conversión, la parábola del hijo pródigo y el poder de perdonar pecados confiado por Cristo a los Apóstoles.	Los actos del penitente: contrición con propósito de conversión, confesión de los pecados y penitencia; y la absolución del sacerdote en nombre de Cristo.	Solo los sacerdotes con facultad para absolver, obligados al sigilo sacramental.	Perdona los pecados cometidos después del Bautismo, reconcilia con Dios y con la Iglesia, devuelve la gracia si se había perdido, da paz interior y fortalece contra el pecado.	Contrición, confesión de los pecados, absolución del sacerdote y penitencia.	El bautizado que ha pecado y busca sinceramente la conversión, especialmente si ha cometido pecado grave.
Unción de los enfermos	Curación	En el Antiguo Testamento, el enfermo se presenta ante Dios y pide ayuda. En el Nuevo Testamento, Cristo cura a los enfermos. La carta de Santiago pide llamar a los presbíteros para ungir al enfermo con óleo.	Oración de fe, imposición de manos y unción con óleo bendecido, principalmente en la frente y en las manos.	Solo los sacerdotes: obispos y presbíteros.	Da consuelo, paz y ánimo; fortalece ante la angustia; une al enfermo con la Pasión de Cristo; puede perdonar los pecados si no pudo confesarse; puede ayudar a la salud corporal si conviene a la salvación; prepara para la vida eterna.	Óleo bendecido, imposición de manos, oración del sacerdote y unción.	El cristiano que comienza a estar en peligro por enfermedad grave o vejez. También puede recibirse antes de una operación importante con riesgo serio, y de nuevo si la enfermedad se agrava o aparece otra enfermedad grave.
Sacramento del Orden	Servicio de la comunión y de la misión	El sacerdocio de la Antigua Alianza, Melquisedec, los levitas, Aarón y los setenta ancianos. Todo se cumple en Cristo, único Sumo Sacerdote.	Imposición de manos del obispo sobre el ordenando y oración consecratoria pidiendo el Espíritu Santo y los dones del ministerio.	Solo los obispos válidamente ordenados pueden conferir válidamente el sacramento del Orden.	Configura al ordenado con Cristo Sacerdote, Maestro y Pastor. Da gracia para servir a la Iglesia en la predicación, los sacramentos, la guía pastoral, la liturgia, la Palabra y la caridad. Imprime carácter.	Imposición de manos, oración consecratoria, unción con crisma en obispos y presbíteros, entrega de instrumentos propios del ministerio.	El varón bautizado llamado por Dios y aceptado por la autoridad de la Iglesia.
Matrimonio	Servicio de la comunión y de la misión	Desde la creación del hombre y la mujer. La unión matrimonial refleja la alianza de Dios con su pueblo y el amor de Cristo por la Iglesia. Las bodas de Caná muestran la presencia de Cristo en el matrimonio.	Consentimiento libre de los esposos, por el cual se entregan y se reciben mutuamente.	En la tradición latina, los ministros son los esposos. El sacerdote o diácono asiste como testigo cualificado y da la bendición.	Perfecciona el amor de los esposos, fortalece su unidad indisoluble, les ayuda a santificarse mutuamente y los sostiene en la acogida y educación de los hijos.	Consentimiento matrimonial como signo esencial; alianzas y bendición nupcial como signos litúrgicos; vida conyugal como signo del amor de Cristo por la Iglesia.	Un hombre y una mujer bautizados, libres para contraer matrimonio, que expresan libremente su consentimiento y no tienen impedimento natural o eclesiástico.

Cierre del tema

Los sacramentos son una manera concreta en la que Jesús sigue vivo y actuando en su Iglesia. A través de ellos, Dios nos llama, nos perdona, nos alimenta, nos fortalece, nos sana y nos envía.

Para un joven que se prepara para la Confirmación, conocer los sacramentos ayuda a comprender que la fe no es una idea lejana, sino una vida que se recibe, se cuida y se comparte.

La Confirmación no es el final del camino. Es una nueva etapa para vivir como discípulos de Cristo, guiados por el Espíritu Santo y comprometidos con la Iglesia.

Fuentes catequéticas de referencia

- Catecismo de la Iglesia Católica. Santa Sede. Disponible en: https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html
- Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica. Santa Sede. Disponible en: https://www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-ccc_sp.html
- YOUCAT. Catecismo joven de la Iglesia Católica.